

## AULA PADRE QUERBES

Tema

LA RELIGION 02  
¿Da lo mismo cualquier religión? <sup>1</sup>

Sesión. 02

San Viator - Curso: 01

# ¿Da lo mismo cualquier religión?

## 1.- La tentación del relativismo religioso

Cuando hablamos de religiones, a menudo parece que se quisiera hacer como un “concurso de belleza” para ver cuál es la religión “más guapa” y así elegir “bien”. En el fondo, evidentemente, está el interrogante de decir si todas las religiones son iguales, equiparables, o da igual una cosa que otra.

Si decimos que el cristianismo tiene una particularidad especial dentro del cuadro de las religiones, surgen rápido las preguntas. *¿Cómo pensar que millones y millones de hombres que ignoran la iglesia de Jesucristo serán excluidos de la salvación?. Un musulmán un hindú o un budista, si son sinceros en su fe ¿no se salvarán?<sup>2</sup>. ¿No será orgullo pensar que el cristianismo es la única verdadera religión?; después de todo, si yo fuera budista o musulmán creería firmemente que solo el Islam o el budismo son las verdaderas religiones.*

### LA PARABOLA “trampa” DEL ELEFANTE<sup>3</sup>

*Unos Hindúes muestran un elefante en una sala oscura. Mucha gente se reúne para ver al animal. Pero como la sala está en la oscuridad y no se ve nada, los espectadores comienzan a tocar el animal para hacerse una idea de lo que es un elefante. Uno toca la trompa y dice que un elefante parece un tubo. Otro toca la oreja y deduce que el elefante tiene el aspecto de un abanico. Un tercero toca una pata y afirma que el elefante es parecido a una columna. Por último, un cuarto espectador, llega a tocar el lomo del elefante y sugiere que el elefante tiene la forma de un gran trono.*

<sup>1</sup> Fuente básica de información VARILLON François Un chrétien devant les grandes religions Bayard Paris 1995

<sup>1</sup> “Los paganos han tenido sus santos escondidos y sus profetas” San Agustín.

<sup>1</sup> CUTTAT Jacques-Albert La rencontre des religions Aubier, Paris 1957 p 17s

<sup>2</sup> “Los paganos han tenido sus santos escondidos y sus profetas” San Agustín.

<sup>3</sup> CUTTAT Jacques-Albert La rencontre des religions Aubier, Paris 1957 p 17s

La conclusión aparente de este texto, al hablar de lo religioso, es decir que de Dios no podemos conocer más que un aspecto. Dada la grandeza de la propia realidad de Dios, sólo podríamos conocer algún aspecto de su ser.

En esta línea, un historiador inglés (Toynbee), afirma que la humanidad debería orientarse hacia una religión que fuese la combinación entre el cristianismo y el hinduismo. Pero a esta proposición, los mismo hindúes la señalan como imposible por no poder “acercarse” a una religión con una verdad tradicional revelada, según los cristianos, una vez y para todos.

M. Radhâkrishnan, vicepresidente de la India por los años 50, escribió que *“los hindúes deberían encontrar en los Vedas, los japoneses en Buda, los europeos en Cristo, los árabes en el Corán y los africanos en sus fetiches, los mismos motivos para adherir cada uno su fe particular”*

Pero Radhâkrishnan, fue fuertemente contestado en la India siendo acusado de ser más europeo que indio a causa de su formación. Y en esa respuesta M Ananda K Coomarasvamy decía entre otros cosas: ***“La tolerancia moderna es, en gran medida, el síntoma o bien de la indiferencia hacia la verdad o el error espiritual, o bien de la convicción de que la verdad jamás podrá ser conocida”***

La aspiración humanista de realizar una fusión progresiva de los credos existentes, choca constantemente con la sensibilidad espiritual de los dos hemisferios. Y si tal aspiración no puede reclamarse de ninguna escritura sagrada de Oriente o de Occidente, es que tal aspiración hace su proyecto sin Dios.

## **2.-La originalidad de la experiencia religiosa**

¿Cómo hablar entonces, de la originalidad y particularidad del cristianismo? Al comparar las religiones “desde fuera” se caería en el ilusorio “concurso de belleza” que decíamos al principio. Se buscaría la religión más eficaz, la más alta o la más bella.

Si decimos que la religión es **la experiencia de relación de la criatura con su Dios**, esto no puede ser juzgado desde el exterior. Lo mismo ocurre con el amor humano. La verdadera naturaleza del amor se nos escapa si sólo lo consideramos como un espectador. Esto es aún más cierto de la religión, pues lo propio de una religión es ser vivida como una realidad cuyo origen es divino y por lo tanto “supra-racional” y accesible solamente desde el interior de la persona.

“No me buscarías si no me hubieras encontrado” <sup>4</sup>

Blaise Pascal

El verdadero creyente (no hablamos del creyente sin opción, del que sigue la corriente,..), incluso si su conversión es tardía, siente que él no ha escogido su religión entre otras. Descubre cada vez más profundamente que ha sido él el escogido, el llamado. Si Dios es Dios, sólo él puede ser el autor de la búsqueda, pues Dios está presente en el origen del primer movimiento; si no fuera así, sería un objeto de conocimiento, o sea la negación de la transcendencia y, por ello, un “no Dios.” Si Dios es verdaderamente Dios, está en el origen de mi búsqueda.

---

<sup>4</sup> BLAISE Pascal Pensées, ed LAFUMA 919 ed Brunschwig 553

Es siempre Dios el que hace a los hombres buscarle. Cuando un hombre reconoce que su movimiento interior es una respuesta a la iniciativa de Dios hacia él, entonces se descubre interior a la verdad.

Cuando un cristiano camina con un no-cristiano, no puede salir de su cristianismo y ponerse en un observatorio exterior y proceder entonces a ser el jurado de ese concurso de belleza o de verdad entre las filosofías o las religiones. Es imposible. Lo que el cristiano puede hacer es ayudar al no-cristiano a descubrirse interior a la verdad y a reconocerla.

Decir que todas las religiones sirven igual es afirmar que todas son caminos equivalentes para desembocar sobre la misma verdad original. Reflexionando bien, **sería como decir que las religiones son derivaciones por diferenciación de una verdad original.** Pero por definición esta verdad original, que estaría subyacente en todas las religiones, no es revelada como tal, podemos afirmar por tanto, que no se conoce verdad revelada fuera de las religiones históricas. **Es preciso, por lo tanto, pasar por una de esas religiones positivas que son las únicas practicables.** Lo subyacente no es practicable como tal.

Por ello, podríamos optar primeramente por la observación del conjunto de religiones existentes desde el exterior, pero sería radicalmente inoperante pues sólo se podrían observar fenómenos, gestos, residuos filosóficos, psicológicos o históricos. Sólo veríamos lo que los jóvenes hoy denominan “religión” separándolo cuidadosamente de la fe.

En la actualidad se usa en demasía la distinción fe/religión. La religión sería un cúmulo de cuestiones institucionales, psicológicas o históricas. Es decir, todo lo que no es el acto de fe propiamente dicho. De todos modos queda el señalar que la fe “la vivo” y que fuera de lo vivido la fe no es nada. Por lo tanto no se puede ser competente en materia de religión sin partir de una experiencia vivida, de una relación real con Dios.

Por todo ello; O bien, yo tengo las competencias necesarias, es decir, la experiencia de la relación con Dios para hacer tal reflexión o no podré hacer un análisis coherente. Sólo desde la fe podemos ser competentes, teniendo un punto de vista específicamente religioso. Pues es bueno repetirlo de nuevo: fuera de la experiencia vivida, de la relación vivida en Dios, no hay fe propiamente dicha.

Ahora podríamos avanzar algo más en el pensamiento señalando una pregunta. **La opinión generalizada de que todas las religiones sirven por igual, ¿no puede esconder dentro una indiferencia por la verdad, una falsa tranquilidad de conciencia, un freno voluntario en la marcha del hombre hacia la verdad? O incluso... ¿no puede esconder una confusión entre sinceridad y verdad?** Es evidente que sinceridad y verdad no son sinónimas: podemos equivocarnos con mucha sinceridad.<sup>5</sup>

Una confrontación entre religiones sería muy útil a condición que esta profundización en el conocimiento, sirviera para que cada uno profundizara en su propia fe religiosa, en su propia religión.

Desde la óptica cristiana, la pregunta a realizarse en una confrontación de religiones sería ¿Qué me aporta el cristianismo de absolutamente único e irremplazable?

---

<sup>5</sup> Podemos pensar (pienso) que en el fondo de estas preguntas hay una tentación muy grave para el hombre y que toca lo más esencial en él.

### **3.- CUATRO CALLEJONES SIN SALIDA.**

Desde el principio hay que distinguir algunas actitudes falsas que ciertamente no pueden llevarnos a nada, en el estudio sobre las religiones; **se trata del Dogmatismo, el escepticismo, el pragmatismo, y el sincretismo.**

Antes de estudiar o reflexionar sobre las religiones es imprescindible realizar un examen de conciencia que comporte la reflexión sobre estas falsas actitudes.

#### **DOGMATISMO EXCLUSIVO**

El dogmatismo exclusivo es la **actitud sectárea e intolerante**. Para el dogmatismo exclusivo tal religión, y ella sola, contiene la verdad total. Ella es el “todo bien” y fuera de ella simple y llanamente, el error. Es evidentemente que se trata de un callejón sin salida.

*Antes de seguir hay que prevenirse contra un equívoco frecuente. Prestemos atención a las palabras que empleamos. Habría que escribir un libro cuyos capítulos fueran los siguientes:*

1. *EL FIDEISMO enemigo número uno de la fe*
2. *EL TRADICIONALISMO enemigo número uno de la tradición*
3. *EL DOGAMTISMO enemigo número uno del dogma*
4. *EL MORALISMO enemigo número uno de la moral*

*Un libro así sería de inmensa utilidad. Lo que ahora estamos precisando es justamente la idea de que EL DOGMATISMO es el enemigo número uno del dogma y de la fe.*

En cierto sentido el cristianismo, sobre todo el católico, es bien dogmático. En la Iglesia encontramos enunciados dogmáticos: el pecado original, la resurrección de la carne, la divinidad de Jesucristo, la Trinidad,... Decir tan sólo, que estos dogmas son precisiones que la Iglesia ha formulado progresivamente a lo largo de los siglos para que la luz de la revelación, que está completa en Cristo, sea correctamente recibida sin riesgo de desviación. Una cosa distinta a esto es el dogmatismo exclusivo

El dogmático a menudo es un apasionado. El dogmatismo está esencialmente pegado a la pasión y no a la inteligencia y ello conduce al dogmático a despreciar los valores reales que hay en otras concepciones distintas de la suya. En muchos campos de la vida humana (religión, política, literatura,...) hay gente que es totalmente incapaz de reconocer que los que piensan distinto puedan decir la verdad.

Las expresiones “fanatismo”, “sectarismo” señalan bien el peligro que supone el dogmático.

Para el dogmático religioso “nosotros posemos la verdad” como el que posee un objeto. Un signo manifiesto de dogmatismo es el que es incapaz de hablar de su propia religión sin rebajar a las demás.

Hch 17 ..Nos presenta un discurso de Pablo en Grecia, que podríamos denominar como el discurso “antídoto” contra el dogmatismo. Viendo los dioses griegos y entre ellos la estatua “al Dios desconocido”, Pablo presenta su mensaje. Hay verdad en ellos pero les anuncia una verdad superior. Incluso. Pablo, en el mismo discurso, les recuerda como uno de sus poetas decía: “nosotros somos de la raza de Dios”. Pablo parte de la verdad religiosa de un pueblo para anunciar la novedad de Jesucristo.

En todas las religiones ha habido dogmáticos exclusivos: Mahoma prescribió que había que perseguir a todos los “no creyentes”, y surge así el principio de la denominada “guerra santa”. Los hindúes han perseguido a los budistas. Los católicos tuvimos la Inquisición, Lucero reprimió violentísimamente al pueblo que quería llegar más lejos que él, Calvino condenó a la hoguera al sabio Miguel Servet. Los cuáqueros han sido perseguidos y metidos en prisión en Inglaterra y en América.

*“Si se llega, contrariamente a la constante doctrina de la Santa Sede, que alguien sea empujado contra su voluntad a abrazar la fe católica, no podemos privarnos, conscientes de nuestro deber, de reprobar tal procedimiento.*

*Pio XII Mystici corporis (1943)*

*No hay que confundir el dogmatismo como mentalidad intolerante, con la necesidad en la Iglesia de dogmas normativos comunitariamente confesados.*

## **ESCEPTICISMO**

El escepticismo es una tentación que nos acecha desde que pensamos en la diversidad de opiniones y creencias. Pilatos preguntó: ¿Qué es la verdad? (Jn 18, 38) ¿Hay acaso una verdad? Se preguntan algunos. Cada uno tiene su verdad o “a cada uno su verdad”. Y entonces se abstienen de profesar una retirándose del juego. ¿Qué sucede entonces?...; es la reflexión la que muere, pues nos volvemos espectadores manipulados por las creencias de otros.

Cuando el escepticismo es sistemático y se busca justificarlo como tal, se hace simple y llanamente contradictorio. Aristóteles lo constataba cuando afirmaba que se dice que no hay verdades absolutas y sin embargo se tiene esa misma afirmación por absoluta. Nada es absoluto salvo la afirmación de que “nada es absoluto”. Pueden llegar a afirmar que nada es verdad, y que lo único que es cierto absolutamente es que “nada es verdad”. Evidente contradicción de pensamiento.

Lo más habitual es que el escepticismo no sea sistemático sino una especie de “aire de superioridad” que quiere estar por encima de todo. Pero, en el fondo, la realidad es que el escepticismo es una evasión. Sólo el que piensa y opta es capaz de enfrentarse a las cosas.

## **PRAGMATISMO**

El pragmatismo representa otra de las formas de callejón sin salida en el estudio/reflexión sobre las religiones. Lo podríamos resumir en la frase de William James “Lo verdadero es lo útil”. El criterio de la verdad sería el éxito, la eficacia. Para el pragmático la idea más verdadera sería la más eficaz.

Desde esta perspectiva se llega a pensar ¿cuál es, de entre todas las religiones, aquella que llega más eficazmente a consolar al hombre de las miserias de su vida?, ¿cuál la que llega a hacerle esperar de forma más tranquila el final de su vida terrestre?. **La religión elegida será la verdadera y será verdadera porque tiene éxito.**

En la base de este planteamiento hay algo de cierto. Es esencial que la verdad sea eficaz; que tenga frutos tangibles (Mt 7, 20. 26). Pero si se busca lo que sea ventajoso

para quien sea, es evidente que habrá diferencias en lo que se considera ventajoso, en lo que se considera verdad y, por lo tanto, los hombres podrán encontrar lo útil en las religiones más contrapuestas que se puedan imaginar. Entonces, desde esta perspectiva, no podremos hablar más de “la verdad”

- Cuando lo útil es el criterio de la verdad, nadie podría impedir que el hombre se deje llevar por la violencia.
- La utilidad nos lleva a la propaganda. Y en la propaganda se sirve uno de la verdad más que hacerse servidora de ella.

## **SINCRETISMO**

En el estudio de las religiones hay que rechazar toda forma de sincretismo. El sincretismo es la actitud según la cual las verdades parciales que existen en todas las religiones permitirán, si se les uniera, dar como resultado una nueva religión.

Esta religión nueva pondría de relieve las ventajas de cada religión dejando de lado los inconvenientes.

Se confunde a menudo sincretismo y eclecticismo. **En filosofía** todo eclecticismo no es condenable. Es legítimo buscar un punto de vista superior entre ciertas tesis presentadas antes como contrapuestas con el fin de armonizar lo que hay de “verdad/parcial” en ciertos sistemas de pensamiento. Pero es muy distinto el querer ajustar, como en una especie de mosaico, diferentes partes de doctrinas distintas sin medir exactamente el error de la verdad.

**Cuando hablamos de religión** es necesario hablar peyorativamente del sincretismo, diciendo que es una tentación bastante grave. ¿Cómo podríamos fundir en una sola religión el Hinduismo que niega un Dios creador, el Judaísmo que niega un Dios encarnado, el Islam que niega un Dios Trinitario y el cristianismo que no sería nada fuera de la fe en un Dios Trinitario<sup>6</sup>, creador y encarnado?

Encontrar en esta situación un punto de vista general y superior para unir estas religiones es a todas luces insostenible.

Es desde aquí que podemos afirmar que la tesis de que todas las religiones sirven igual, que da igual una que otra y que enseñan al final las mismas verdades es falsa. Pero rehusar el sincretismo no implica el negar los valores reales que presentan las diferentes religiones.

Si estudiamos con detalle el budismo nos damos cuenta de que lo que hay en el corazón de esta religión, especialmente en su forma japonesa, es la caridad, la exigencia de la caridad. Podríamos muy bien mirar de cerca la caridad cristiana y la caridad budista.

## **4.- originalidad de la experiencia cristiana**

Dogmatismo, escepticismo, pragmatismo y sincretismo son las vías muertas por las que jamás se podrá realizar un encuentro profundo entre las religiones.

---

<sup>6</sup> ejemplo de catequesis: H<sub>2</sub>O= sólida = líquida = gaseosa

Dejando de lado el dogmatismo que es intolerante, podemos pensar que lo que hay de subyacente en estas actitudes es la tolerancia. Desde la perspectiva de la tolerancia, la parábola del elefante en la habitación a oscuras sería algo irrefutable: **a cada uno su verdad**. Pero también podríamos señalar que los hombres que tocan las diferentes partes del animal no se acercan de la misma manera a la realidad del mismo. No tendrán el mismo grado de “verdad” unos que otros. El que toque la cabeza tendrá una verdad más cercana a la realidad que el que toque la cola del elefante.

Si se puede hacer esa diferenciación sobre la verdad de la percepción de algo que tocamos, con más razón podremos hacer la misma diferencia en las relaciones con Dios desde la humanidad. El vicio de base que tiene la parábola del elefante aplicada a las religiones es el de reducir las religiones a simples perspectivas distintas; a puntos de vista puramente subjetivos. **Esta concepción se opondría a la idea de que Dios pueda “darse”.**

**Existen “verdades” en todas las religiones. No es correcto hablar de verdadera o falsa religión, sino de religión “más alta”. Es decir, la que es susceptible - si se le es fiel- de conducir al hombre a una mayor calidad de existencia. En el cristianismo, todo lo que no es relación real, viva y existencial del hombre con Dios (es decir, todo lo que es dogma, moral, incluso los sacramentos) no existe más que en función de lo único que importa que es la relación con Dios. Y será bueno que se precise que la relación con Dios no se vive primero o fundamentalmente en la oración sino en la vida, es decir en la caridad.**

En otras palabras un cristiano no puede hablar de las otras religiones hasta que no descubra lo que Cristo aporta de absolutamente original e irremplazable al hombre.

¿Cuál es entonces la originalidad única del cristianismo?

La podríamos resumir en la frase del evangelio de Juan (14,9) “Quien me ve a mi ve al Padre”. Es el aspecto radicalmente nuevo y único del cristianismo. La presencia objetiva de un ser plenamente humano – Jesucristo- es la llave y la puerta de lo que es ser plenamente divino... Cristo es el rostro del Padre. Fuera del cristianismo no encontramos por ningún lado esta coincidencia que se manifiesta en Jesús. Un hombre histórico en el que se unen el camino espiritual y la verdad divina.

Buda y el “guru” –es decir el maestro espiritual- hindúes, indican el camino de lo religioso; Cristo, él mismo, es el camino. Mahoma recibe y proclama la verdad revelada; Cristo, él mismo, es la Verdad indivisible en su persona humana y divina. Las religiones orientales exaltan la sabiduría (el conocimiento) como medio de salvación. El Judaísmo y el Islam insisten sobre todo en la fe. Sólo en el cristianismo sabiduría (conocimiento) y fe, son un mismo acto espiritual.

**¿Quién es Dios? El cristiano responde: Dios es el que muestra Cristo. Un hombre y un hombre histórico es, verdaderamente, el rostro de Dios. Esto es absolutamente único.**

### **Creer para un cristiano.**

No hay comparación entre fe y credulidad. No se puede hablar de creer “religioso” de la misma manera que hablamos de un creer “en que mañana lloverá” o el “yo creo que tienes razón”; sino más bien en sentido que usamos cuando decimos “yo te creo”. Lo que quiere decir que yo hago más tus perspectivas. Yo acepto tu manera de ver a

los hombres, la vida y las cosas. **La fe es la facultad de mirar lo real con los ojos de Jesús de Nazaret. Mirar desde “Otro” que, por el hecho mismo de que yo miro a través de sus ojos, es otro “yo mismo”. La fe es la confianza hecha a los ojos de este otro para conocer lo real tal como él lo conoce.**

Creer para un cristiano es mirar por los ojos de Cristo. Es contemplar el mundo y Dios con él. Como dice San Pablo es “revestirse de Cristo” (Ga 3, 27) o “tener los mismos sentimientos de Cristo” (Flp 2, 5); es vivir a partir del corazón de Cristo.

Cuando yo, como cristiano, reconozco por la experiencia de mi fe la relación viva de un hombre con su Dios, cuando sé lo que pasa en mi vida, es en este momento cuando yo me puedo preguntar lo que pasa entre el alma de un budista y su Dios, entre el alma del musulmán, del judío o del hindú y el Dios del Islam, del judaísmo o del hinduismo. Cuando ellos han llegado al final de sus esfuerzos ascéticos y místicos, a la cumbre de su relación existencial con el Dios vivo, entonces yo puedo percibir niveles y caminos en la búsqueda. Yo puedo ver verdades y bellezas parciales. Y es en ese momento cuando estamos en lo real y no en el lenguaje de la tolerancia

La pregunta clave en este momento es la de cómo hacer para que el mensaje de Cristo, que es universal, no empobrezca la especificidad de las culturas africanas o asiáticas. ¿Cómo hacer para que la universalidad del cristianismo no rompa las riquezas espirituales contenidas en las grandes religiones?

Cuando los misioneros van a otras culturas deberán tener especial cuidado en no llevar con su equipaje, además del Evangelio, toda la cultura occidental que les llena el corazón. Los diferentes pueblos y las diferentes culturas necesitan el cristianismo y no nuestras culturas o formas de pensar.

*No pongáis ningún interés, no avancéis ningún argumento para convencer a esos pueblos y hacerles cambiar sus ritos, sus costumbres y sus tradiciones, a menos que sean evidentemente contrarias a la religión y a la moral.*

*¿Hay algo más absurdo que llevar las formas de vivir de Francia, de España o de Italia a los chinos?.*

*No introduzcáis entre ellos nuestros países sino la fe que no rechaza ni hiere los ritos ni las costumbres salvo que sean condenables.*

*No pongáis por consiguiente en paralelo, las imágenes o ideas de esos pueblos con las imágenes o ideas de Europa...*

*Admirar y alabar lo que merece alabanza. Para lo que no merece tal alabanza tened la prudencia de no hacer juicios, o en todo caso de no condenar nada en exceso o de una manera escandalosa.*

Según un texto del Papa Alejandro VIII en 1659

El siguiente texto que escribí en el libro: GONZALEZ Chalo. Volviendo Sicar Ed Monte Carmelo Burgos 2003 pág. 183, podrá ayudarnos a comprender lo dicho hasta ahora:

## **El rostro humano y sonriente de nuestro Dios**

Si nos saludamos frotando la nariz, como hacen los esquimales, no distinguiremos mucho de la cara del otro: los ojos, las cejas,... Algo así pasa con Dios. Hay otras formas de saludar a Dios, de reconocerle que no dejan distinguirlo tal cual

es, que no dejan verle toda la cara. Todas las distintas formas de “saludar” o de acercarse a Dios son las diferentes religiones.

Imaginemos que Dios fuera como una gran estatua y que las religiones son formas de ver la estatua más o menos de cerca.

Hay religiones, o formas religiosas, que han puesto en medio del poblado un poste grande, un tótem, que representa un gran ojo... están tan cerca del ojo de la estatua que no ven más.

Y tienen razón. Dios tiene ojo. Pero Dios es más.

Hay otras religiones que se han separado un poco más del ojo y han visto que Dios tiene ojo y además mucho pelo encima, y es así como lo han representado en medio del poblado: Un gran ojo con mucho pelo encima.

Y tienen razón. Dios tiene ojos y el pelo de la ceja encima. Pero Dios es más.

Otras “religiones” se enfadan con las anteriores, discuten y se han llegado a pelear con ellas porque afirman que Dios tiene dos ojos, una nariz y pelo encima de los dos ojos... y llaman tontos a los otros porque no han llegado ni a ver el otro ojo, ni la nariz de Dios.

Y tienen razón. Dios tiene dos ojos y nariz. Pero Dios es más.

Hay otros que se han separado aún más de la gran estatua y han llegado a darse cuenta de que Dios tiene también una oreja. Éstos se dieron prisa, destruyeron su anterior ídolo e hicieron un gran Dios de piedra con dos ojos, nariz y una oreja y se apresuraron a adorarlo y a hacerle una fiesta. Su descubrimiento era importante.

Como los otros pueblos más cercanos a la estatua no veían la oreja, se comenzaron a pelear con ellos y les decían que era una ridiculez que le pusieran oreja a Dios. Pero ellos tenían razón: Dios también tenía oreja... Pero Dios es más.

Por fin otros, un día, se separaron de la grandísima estatua lo suficiente como para ver que tenía dos orejas, pelo encima de la cabeza, boca,... Y que, además, los labios de Dios tenían una gran sonrisa. Descubrieron por fin que Dios tenía rostro humano y que sonreía.

Cuando éstos contaron a los otros su descubrimiento, se rieron de ellos: ¡Tontos!... ¿Cómo va a tener Dios una cara como la nuestra?... Y les despreciaron.

Pero es verdad. Dios tiene rostro humano.

Lo mismo pasa con las distintas religiones. Todas dicen “verdad”, pero no toda la verdad sobre las cosas de Dios. Los cristianos sabemos que Dios tiene rostro verdaderamente humano y que se llama Jesucristo. Jesús de Nazaret.

Cuando se lo contamos a otros pueblos se ríen de nosotros y dicen que eso no puede ser verdad. Pero es La Verdad. Cuando descubrimos que Jesús es Dios, vemos el rostro de Dios. Un rostro que sonríe a todos los hombres. Un rostro que nos ama.

Y como Dios tiene rostro humano, como Dios es “hombre con nosotros” en ti y en mí, en todos, el cristianismo no puede ir contra el hombre. No puede hacer daño nunca a ningún hombre pues iría contra Dios.

El cristiano no puede permitir que se desprecie a otros por su raza, por su categoría social o por su casta; el cristiano no puede o no debe consentir la injusticia, ni la violencia contra nada. Y especialmente la violencia contra el hombre “creado a imagen de Dios”.

Hay muchos que se llaman cristianos y que sin embargo son violentos. Estoy seguro, que esos bautizados no han mirado con atención y tranquilidad el verdadero rostro de Dios. Estoy seguro que ellos todavía no han caído en la cuenta de que Dios les mira sonriendo.

“Si uno dice: “Amo a Dios”, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve.

*Y hemos recibido de Él este mandamiento: Quien ama a Dios, ame también a su hermano”*

*1 Jn 4, 20-21*

Sí, Dios tiene rostro humano.

Chalo González, csv